

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

AÑO XII

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 15 DE 1904

Núm. 287



BUENOS AIRES.—LAS HIJAS DE MARÍA EN LA PROCESIÓN DEL 8 DEL CORRIENTE, 50.º ANIVERSARIO DE LA PROCLAMACIÓN DEL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Fotogs. de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN :
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 1820

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y
Valparaíso. — PERÚ: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VE
NEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —
COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Prvs. Argents. " 20.— " 10.— " 5.50
Exterior..... " \$ oro 10.— " 6.—Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes
Número suelto 1 \$ — Número atrasado 2 y 4

AÑO XII BUENOS AIRES, DICIEMBRE 15 DE 1904 N.° 287

A NUESTROS LECTORES

La presión que una parte de la clase obrera, mal aconsejada por espíritus extraviados, pretendió ejercer durante la pasada quincena y a raíz del fracasado «paro general», fué rechazada por la empresa editora de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA en beneficio de la misma libertad de trabajo. Como no se trataba de mejoras para los operarios, ya que éstas les habían sido concedidas justamente pocos días antes en la amplitud de sus deseos, la empresa resolvió clausurar el establecimiento durante algunos días en señal de legítima protesta.

Esta medida de orden y de previsión, que deberá ser imitada si se quiere evitar para el futuro mayores excesos e imposiciones, motivó el atraso de tres días con que aparece el presente número de nuestra revista, lo cual estamos seguros será fácilmente disculpado por nuestros lectores, en mérito a lo que dejamos explicado.

LA DIRECCIÓN.

CAUSERIE BONAERENSE

Envejecido ya el tema de las huelgas, le ha tocado a Mr. Roosevelt, presidente reelecto de los Estados Unidos, dar la gran novedad de la quincena.

Consiste esa novedad en la interpretación flamante que aquel personaje ha dado a la doctrina Monroe.

A esa doctrina le pasa lo que a la Biblia: la interpretan de diverso modo, según lo entiende cada cual, ó según no lo entiende, ó según interesa a sus planes.

Y como la doctrinita nos atañe especialmente a los sudamericanos, hé aquí la razón para que le busquemos las vueltas, siempre que la echan a relucir los hombres públicos que dirigen la alta política allá en la patria del tío Sam, de las Virginitas, las Carolinas y las Filadelfias, del tío Tom y su cabaña, y del North American cake-walk.

Parece ser que el señor Monroe, de ilustre memoria, se propusiese únicamente poner un dique a las ambiciones colonizadoras del viejo mundo y a sus miras respecto del nuevo, declarando que los Estados Unidos no consentirían en que ninguna potencia europea intentase acciones de sujeción ó de conquista sobre las naciones independientes y los territorios del continente colombino, repitiendo estas palabras, desde entonces sacramentales: «la América, para los americanos».

Pero se murió Monroe, como se murieron sus antecesores, que no eran partidarios de las guerras, ni de los ejércitos terrestres, ni de las flotas marítimas que no se dedicasen al transporte de mercaderías y manufacturas, y entonces la doctrina empezó a cambiar de rumbo, es decir, que la frase consagrada tomó una sencilla variante: la América, para los americanos..... del Norte.

Mister Roosevelt la ha hecho más clara, dejando a un lado lo de Filipinas, Cuba y Puerto Rico. Ha levantado el cargo de imperialismo hecho a la política de aquellos tios, digo, de los tios Sam y Tom, y ha declarado, que los Estados Unidos no ejerce-

rán jamás el odioso papel de conquistadores en el campo de acción de sus hermanas menores las repúblicas sudamericanas.

Pero aquí viene la posdata, que es mil veces más interesante que la carta: Pero cuando en ellas se establezca un régimen de «injusticia crónica ó una impotencia que se produzca como resultado de la disolución de los lazos que deben reunir las sociedades cultas, todo eso puede hacer necesaria, por fin, tanto en América como en otras partes del mundo, la intervención de alguna nación civilizada, y en el hemisferio occidental, los Estados Unidos, en vista de su adhesión a la doctrina de Monroe, pueden verse obligados, aunque siempre a pesar suyo, a ejercer su papel de potencia que tiene a su cargo una especie de policía internacional.»

¡Medrados estamos!, se han dicho los políticos y periodistas sudamericanos. Ya no es una hermana mayor que cuida a sus hermanitas desvalidas; ya no es el águila que nos cobija bajo sus alas contra los osos, los leones y los leopardos del viejo mundo; ya no es Don Quijote modernísimo que la emprende contra España, enfeuda a Cuba y se queda, conforme a la doctrina de Monroe, con Puerto Rico y Filipinas. No, ahora es algo como un papá que ha de intervenir en las querellas de la familia sudamericana, imponiendo su ley y sus costumbres y, por consiguiente, sus máquinas, su petróleo y sus jamones.

Apenas juzgue su criterio que se apartan las naciones de la civilización ó de la justicia, lo que sucederá seguramente en la primera de las revoluciones con que, por este lado ó el otro, nos desayunamos jueves y domingo, tendrán que habérselas con Cocó, digo, con Mister Roosevelt, que aplicará a la doctrina de Monroe, para mejorarla, la teoría de la balística, que dió excelentes resultados en Santiago de Cuba.

Más que eso: crea este buen señor nuestro una institución que no se sospechaba siquiera en el *jus gentium* antiguo, ni en el derecho internacional moderno: la *policía internacional*.

Aunque parezca extraño en una *Causerie* la cuestión que tratamos, toca de lleno a la quincena, cuyo resumen se hace en estos escritos y, luego, es interesante para todos, y vale la pena de conversar sobre ella siquiera a rasgos.

Pues, un insigne internacionalista, Mr. Montagne Bernard, en su interesante libro titulado: *La neutralidad de la Gran Bretaña durante la guerra civil de América*, después de definir lo que es *estado soberano y gobierno soberano*, dice: «Estos dos factores, positivo el uno y negativo el otro—el ejercicio del poder y la ausencia de intervención superior—constituyen la noción de soberanía y son esenciales para ella.»

Pero Mr. Roosevelt, se ríe de Bernard, de los internacionalistas y de la soberanía de los Estados; establece la policía internacional y nombra prefecto de ella, para el hemisferio occidental, a los gobiernos de la Unión Norte Americana, sin consultarlos para nada, ni tomar nuestra opinión en cuenta, lo mismo que si fuéramos las focas del mar de Behering.

Da gana de preguntar a aquellos señores: ¿quién les da cera en nuestros entierros? ¿A qué título se erigen en nuestros tutores y nos amenazan con los castigos correccionales que se aplican a los chicos malos criados?

¡Siquiera nos hubieran ayudado en nuestra independencia! ¡Quí! Cruzáronse de brazos y nos vieron luchar quince años realizando heroicidades.

Vino después la España, y ya libres los sudamericanos, bombardeó Valparaíso y bombardeó el Callao, y los tios Sanes no dijeron esta boca es mía, y después Alemania bombardeó a Venezuela, y ellos mudos, mudos, haciendo *truts* y casas de cincuenta pisos.

Ahora resultan dueños de la América, hacen la policía é intervendrán cuando lo crean conveniente, borrando soberanías como quien borra cifras y unidades internacionales en el pizarrón del hemisferio occidental....

¿Nos aguantaremos este nuevo rasgo de desdén mortificante?

* *

Por eso ha hecho muy bien en partir la comisión por la paz que ha marchado al Paraguay. Ya parece pacificada la Banda Oriental, pero no por la

eficacia de la Comisión antedicha, que fracasó en su empeño, como seguramente fracasará en este nuevo.

Hacer la paz mediante los obispos y las señoras, es ir contra la historia. Las mujeres y los papas han sido generalmente los promotores de las guerras, llámense raptos de Elena, llámense conquista de la Tierra Santa.

Monseñor Romero, obispo de Jasso, marchó a la cabeza de la primera a la otra banda, y monseñor Romero, a prueba de fracasos, marcha a la cabeza de la segunda. Es un excelente pastor de la iglesia, y como no tiene rebaño propio, porque es *in partibus in fidelium*, puede con toda confianza dedicarse a otros rebaños para apaciguarlos conforme a la gracia de Dios.

Esto será un paso acertadísimo para evitar la policía de Mr. Roosevelt.

* *

Otra misión internacional llevará a Chile el señor Ministro Terry. Irá a refrescar los vientos de solidaridad, mejor dicho, de confraternidad entre aquel y este país.

No está probado que se hubieran endurecido ó resfriado dichos vínculos. Después de tantos discursos y tantos banquetes y tantas comisiones, y otro obispo que vino y un arzobispo que fué, y un Cristo que se inauguró, no se creía inminente el endurecimiento en términos de exigir la marcha del señor Ministro llevando refrigerantes y oleaginosos desde éste hasta el otro lado de los Andes.

Pero, ¡vaya por las confraternidades oficiales y oficiosas!

* *

Las huelgas generales han sido las manifestaciones más elocuentes del socialismo. Claro está, la reacción debía seguirlas. El conservatorismo y la religión se han dado por notificados y los días en que se celebraba la Purísima Concepción de María, hubo una romería enorme de fieles a Luján, precedida por seis obispos, a la vez que recorría las calles contiguas a la plaza mayor de Buenos Aires una inmensa afluencia de gente con la procesión en honor de la Virgen purísima.

¡Qué grupos de lindas criaturas luciendo los distintivos de hijas de María, qué solemnidad hace tiempo no vista y qué imposición por grandeza a las masas que tienden a la desorganización social!

Esa es la lucha. Vencerá quien más razón tenga. Que lo diga Roosevelt.

BROCHA GORDA.

LA VIRGEN EN EL ARTE

Para mí es una verdad indiscutible que, después de la idea de Dios, ninguna otra ha despertado tan hondamente el sentimiento artístico en la humanidad como la de María. Ella sola ha reemplazado en la leyenda, en el canto, en la poesía, en el lienzo, en la estatua y en el templo a todas las diosas del paganismo. Con esta diferencia: María, al despertar el sentimiento artístico en sus múltiples manifestaciones, siempre lo eleva y lo dignifica. O es el lirio de la pureza, ó la estrella de la esperanza, ó la rosa del sacrificio, ó es la Hija, la Esposa, ó la Madre que cruza a través de la humanidad, participando de sus alegrías ó sufriendo con sus dolores, sin mancillar sus plantas ni la túnica tradicional de su castidad.

Suprimid a María de la historia cristiana, que es la de la civilización, y habréis borrado también desde los cánticos de alegría con que los poetas de todos los tiempos han saludado la Virgen Madre, hasta las telas en que los pinceles de Rafael atesoraron su hermosura y su pureza.

Pero donde María es reina soberana del arte es en la arquitectura. No hay nación, ni comarca, casi no hay ciudad en el orbe que no la haya honrado con templos, monumentos, altares ó estatuas. Así se elevaron desde las agujas góticas que hieren el espacio como agudo clamor, hasta los macizos torreones de la edad media que, a la vez que templos, eran fortalezas de la fe.

Así nacieron desde la humilde ermita que detiene el paso del viajero en la falda de la montaña, hasta las maravillas de las basílicas romanas.

¡Ah! Es que María despierta de continuo nuestros

sentimientos más delicados, porque fué la mujer predestinada que nos trajo á Jesús y continúa siendo la mujer providencial que une al cielo con la tierra con el vínculo dulcísimo de su amor.

Hé ahí por qué el arte haya encontrado en María la fuente más fecunda de su grandeza.

SANTIAGO G. O'FARRELL.

El día de la Concepción

El 8 del corriente ha celebrado el mundo católico con toda pompa y magnificencia el 50º aniversario de la proclamación del dogma de la Purísima Concepción de la Virgen María.

En toda la América del Sud y especialmente en Buenos Aires se ha festejado dicho acontecimiento con el fervor y entusiasmo que era de esperarse, demostrándose con ello, y con placer lo consignamos, que aún está arraigada la fe religiosa en el corazón del pueblo argentino, virtud excelsa que no está reñida con ningún adelanto y progreso.

A las grandes y solemnes ceremonias religiosas celebradas por la mañana en todos los templos del municipio, sucedió la procesión que, á la tarde, tuvo lugar, y que, saliendo de la catedral, recorrió las calles de Bolívar, Alsina, Balcarce y Rivadavia, profusamente embanderadas.

Aunque no somos partidarios de las manifestaciones en plena calle, sean ellas religiosas, políticas ó sociales, no podemos dejar de reconocer cuán hermoso era el aspecto de dichas calles al paso de la procesión, en la que figuraban infinidad de congregaciones y cofradías religiosas, distinguiéndose las Hijas de María de todas las parroquias, pía asociación en la que, como es sabido, figuran las principales damas de nuestra sociedad elegante.

Como remate á las fiestas se celebró á la noche en el salón de actos del Colegio del Salvador la distribución de premios y lectura de los trabajos premiados en el concurso literario celebrado por la Congregación de la Inmaculada Concepción y San Luis Gonzaga en celebración de la festividad del día, dando lugar á una interesantísima fiesta á la que asistió una concurrencia tan numerosa como selecta.

AMA A TU ENEMIGO

El Cristianismo es una columna de luz: su pedestal, el amor.

El amor es la ley de la existencia y de la vida.



IGLESIA DE LA CONCEPCIÓN EN BELGRANO (BS. AIRES)



50.º ANIVERSARIO DEL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN
«LA INMACULADA». (El célebre cuadro de Murillo)

La creación del Universo es obra suya, y todo lo que permanece y vive, vive y permanece por el amor. Los astros del espacio infinito giran, se sostienen y perduran sin destruirse, por la atracción, que es su manera de amarse. Si los soles no amarán á los planetas hasta derramar sobre ellos todas las energías y todas las caricias de la luz, globos negros, estériles y fríos cruzarían éstos como fantasmas tétricos por las regiones del éter. Sin el amor—fuerza creadora—humanidad, vivientes de los aires, de la tierra y de las aguas, flores de los campos, árboles de las selvas, todo habría desaparecido en años, en días, en horas después de ser creado. ¿Qué colores sin el amor de la luz á las cosas? ¿Qué dolor—ese que purifica, perfecciona y salva—sin el amor al hijo muerto, á la dignidad ultrajada, al honor villipendiado?

Sólo el amor es útil; sólo el amor es necesario.

Así fundó Jesús toda su divina doctrina sobre el amor. «Amaos los unos á los otros». Esta es toda la Ley.

¿Y qué ha querido decir Jesús con esto? Ha querido decir y ha dicho: no seas espía, no seas delator, no seas maldiciente, no seas calumniador, no seas adúltero, no seas homicida, no seas ladrón, no seas ingrato, no seas envidioso, no seas traidor, no seas avaro, no seas soberbio, no engañes, no deshonres, no te vengues, no ultrajes..... no seas enemigo.

Ha querido decir y ha dicho: sé benévolo, sé humilde, sé compasivo, sé paciente, sé avenidero, sé caritativo, excusa, defiende, perdona..... ¡ama!

Pero ¿amar también á los enemigos? Sí; á todos; porque, aunque ningún cristiano es enemigo, como dice Tertuliano (Christianus nullius est hostis), y ningún enemigo es cristiano, como digo yo, que es más cier-

to, este deber no se circunscribe á unos sino se extiende á todos los hombres, para quienes abrió sus brazos Jesucristo en la cruz de la redención.

Cosa dura parece, es cierto. Solicitada la sensibilidad por el afecto ajeno, natural y lógico es corresponder á él con adhesión igual, como hasta el hierro responde al reclamo del imán, como hasta las piedras atienden con el eco, que es su correspondencia, á la instancia de la voz. El cariño atrae, el halago conquista, la ternura seduce, la adhesión abnegada rinde: ahí viene bien llamado el amor. Pero responder con amor al odio, á la persecución, á la calumnia, á la tortura, que irritan el ánimo, encienden la sangre, ponen maldiciones en los labios y proyectos de venganza en la voluntad, ¿qué corazón lo puede?

El corazón que no esté enfermo. La ley de su naturaleza es el amor: placidez en el espíritu, encanto en la vida, dulces ilusiones en el alma, paz en la conciencia, abnegación generosa que ennoblece; de eso se alimenta, para eso ha sido creado. El odio es su veneno. El hombre que no ama padece dolencia extraña, falta del equilibrio de la razón. El odio es un género de locura homicida que ennegrece la existencia, amarga el alma, corroe las entrañas, envejece el cuerpo: guerra íntima, tempestad implacable; aridez, hastío, desesperación, muerte moral.

No; aquellos discursos no son expresión de la razón humana, sino explosión del instinto de la bestia que en nosotros vive.

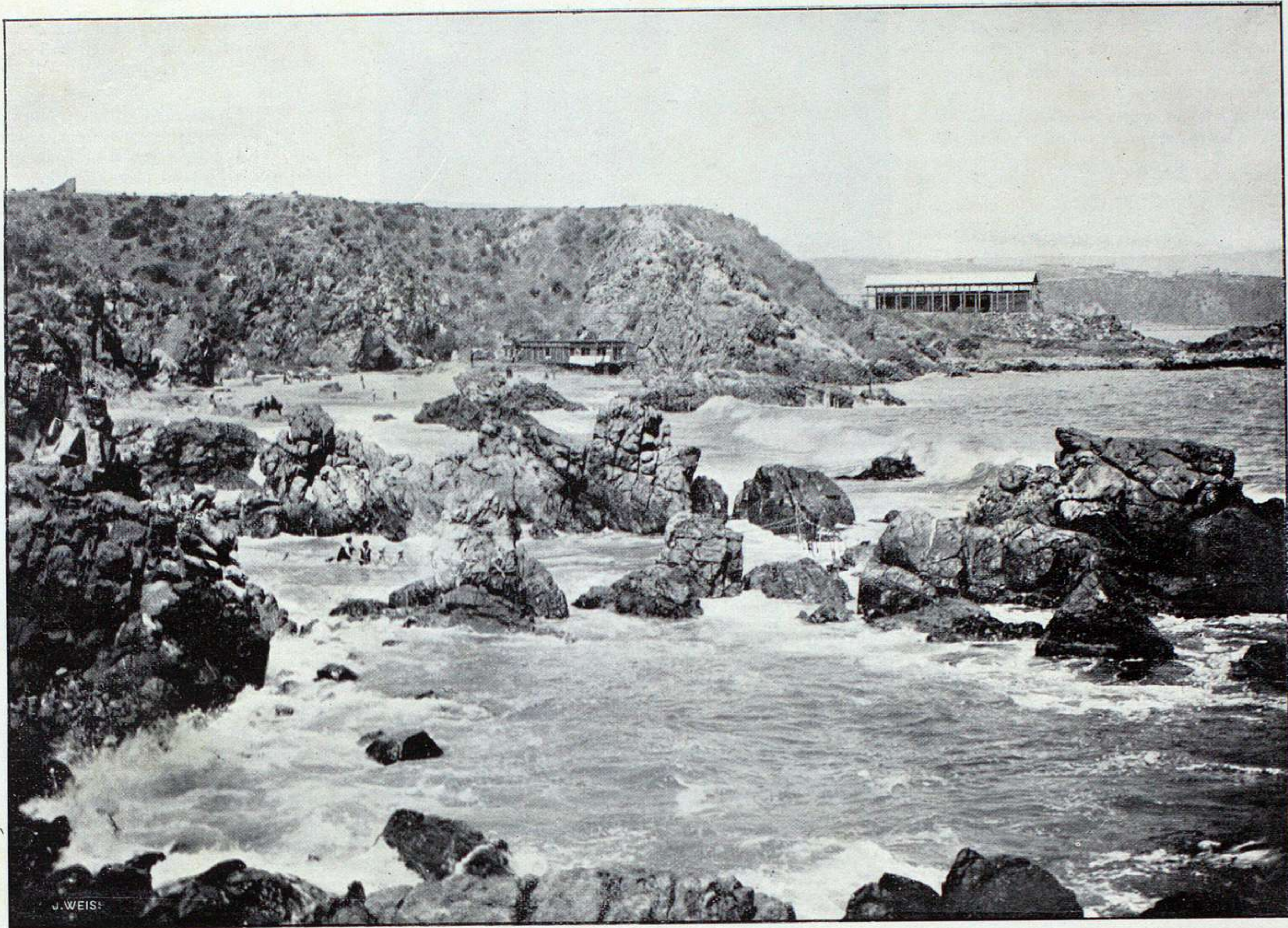
El ente razonable no juzga de los hechos por la brutal materialidad de su apariencia; investiga las causas, examina su origen, medita sobre sus fines, escudriña todas sus fases hasta construir la idea perfecta que ha de quedar como noción de su entendimiento. De otro modo, y cuando la luz de nuestra mente no alcanza á iluminar esas regiones, corremos el riesgo, demasiado común, de tomar bienes por males, y males por bienes.

Te odia tu enemigo; no lo has herido, ¿por qué te odia? Busca el origen. ¿En dónde? En los ejemplos de la historia, en el triste corazón humano, en tu propia experiencia.

El primer odio en el mundo fué el de Caín; ¿por qué se hizo enemigo de Abel, con ser su hermano? Porque Abel tenía corderos, y él no tenía sino hortalizas.—EDUARDO CALCAÑO.



BUENOS AIRES.—IGLESIA PARROQUIAL DE LA CONCEPCIÓN



PANORAMAS SUD-AMERICANOS. — UN RINCÓN DE LA PLAYA DE VIÑA DEL MAR (CHILE)

EL IMPERIALISMO YANQUI

Cada país cuyo pueblo puede conducirse bien, puede contar con nuestra cordial amistad. En cambio, un régimen de injusticia crónica, ó una impotencia que se produce como resultado de la disolución de los lazos que deben reunir las sociedades civilizadas, todo eso puede hacer necesaria, por fin, tanto en América como en otras partes del mundo, la intervención de alguna nación civilizada, y en el hemisferio occidental, los Estados Unidos, en vista de su adhesión á la doctrina de Monroe, pueden verse obligados, aunque siempre á perar suyo, á ejercer su papel de potencia que tiene á su cargo una especie de policía internacional. — *Del Mensaje del Presidente Roosevelt al Congreso Norteamericano.*

Con notoria insistencia, nos hemos venido ocupando de algún tiempo á esta parte del peligro que entraña para la independencia de las repúblicas sud-americanas la política internacional seguida por los Estados Unidos del Norte, sin que nuestra campaña hubiese encontrado eco en la prensa, sin que nuestros toques de alarma hayan repercutido en las esferas oficiales, calificándonos de pesimistas y de visionarios aquellos que no alcanzaban á comprender las ocultas ideas del pueblo norteamericano.

Felizmente para nuestro continente, el yanqui se arranca en parte la máscara: ya se nos muestra ante la faz del mundo, con menos disfraces y tapujos que hasta el presente, y los que no le conocían antes á través de su antifaz, podrán contemplarle ahora á cara descubierta, reflejándose en ella algunas de las ideas y designios de su espíritu imperialista.

Ahí está el párrafo que copiamos al principio de este artículo, tomado del mensaje leído por el pre-

sidente reelecto Mr. Roosevelt al Congreso Norteamericano el día 6 del corriente al inaugurar su nuevo período de sesiones. En él está netamente definido el derecho de intervención que los Estados Unidos se abrogan en los demás países de América, lo que significa el desconocimiento de la soberanía nacional de estas repúblicas, y tras de ello, lo posible, lo probable, mejor aún, lo por ellos descontado: la absorción de los pueblos centro y sud-americanos por el coloso del Norte.

No obstante, nadie habla todavía de poner remedio antes de que sea tarde. Se trata, sin embargo, de la independencia futura de pueblos que la han obtenido á costa de enormes sacrificios y de gloriosas campañas, sin el auxilio ni el apoyo de potencia alguna extranjera, y si sólo con sus propios recursos y con su propia fuerza.

Se trata del honor nacional de estos pueblos, que se pretende mancillar bajo pretextos de rencillas internas, en las que nadie tiene derecho á intervenir.

Se trata, en fin, de vivir la vida de las naciones libres, sin tutelajes que deprimen ni intervenciones que denigran.

¿Será hora ya de preparar la defensa?

Para ello deben unirse las repúblicas latinas de este continente, formando, si necesario fuera, una confederación sud-americana, que se opusiera al avance imperialista de Norte América, señalándole la línea de la cual no debía pasar.

Ya hace tiempo que esto que proponemos debería ser un hecho, si nuestros gobiernos se hubieran preocupado de este delicado asunto.

Desde luego reconocemos que no es maldad ni apatía por su parte. Ha sido simplemente la no comprensión del peligro en que nos hallábamos, la creencia sincera de que los Estados Unidos obraban siempre de buena fe al sostener, á su modo, la doctrina de Monroe.

¡Famosa doctrina ésta! Seguramente que el ilustre estadista americano no sospechó, al proclamarla, que sus compatriotas iban á aprovecharse de ella para sus fines egoístas y acaparadores, sirviéndoles de escudo en su lucha por la absorción de los demás países.

A Monroe le guiaba simplemente un fin de todo punto altruista, y éste era la independencia de los pueblos americanos. Los yanquis de hoy quieren deshacer esta doctrina, desligando á las demás repúblicas de toda emancipación, á fin de hacerlas caer bajo su tutelaje y soberanía. Esta es la verdad del cuento y no otra, y prueba de ello la tenemos en los recientes casos de Cuba, Puerto Rico, Manila y de Panamá.

Si intervinieron en Cuba bajo la misión de libertarla, ¿por qué se quedaron en posesión de Puerto Rico y Filipinas? ¿Por qué se han convertido en los tiranos de Cuba?

Y en la cuestión de Colombia, ¿á cuento de qué disgregaron esta república libre, para formar el estado de Panamá, hoy más yanqui que independiente, al igual de la isla de Cuba?

Asuntos son éstos de los que ya nos hemos ocupado detenidamente en otras ocasiones, demostrando la verdad de lo que decimos, y sobre los cuales huelga ahora insistir.

Lo cierto é indudable es que hoy en día el imperialismo es un hecho en los Estados Unidos y las ideas de conquista existen allí arraigadas de tal modo que nadie las oculta ni las desmiente.

Hablamos con conocimiento de causa.

El que estas líneas escribe ha tenido ocasión no hace mucho de hablar en el mismo Norte América con distinguidas personalidades de aquel continente y ha podido darse cuenta de que el dominio de Norte América en Sud América está descontado en la mente de todo el pueblo yanqui, siendo sólo cosa de «alargar el brazo cuando haya llegado el momento oportuno», según expresión gráfica de uno de dichos personajes.

Después de esto, lo que todavía nos extraña es cómo hay personas que tan inocentemente creen en la buena fe de los Estados Unidos, y no ven un peligro serio allí donde existe.

Tal sucede con un estimado colega, *La Nación*, que en su número del 12 del actual admite y aplaude el párrafo copiado del mensaje de Roosevelt, como consejo saludable y fraternal.

Mucho lamentamos que un diario tan serio y de





tan altas miras como *La Nación* no vea ó no quiera ver los fines que se esconden bajo estos que ella llama consejos, advertencias ó amonestaciones. Y aunque sólo fueran amonestaciones, advertencias ó consejos, no le es dable á la dignidad de ninguna nación que no sea un Egipto ó una Turquía admitir de otra esta clase de observaciones, y mucho más cuando se sabe que no la guía un fin de amistad y fraternidad bien comprobado, antes por el contrario, como potencia civilizada, cualidad que sólo á ella se reconoce, amenaza á las demás con intervenciones y policías internacionales (!)

Ninguna potencia europea, de las que los Estados Unidos pretenden defendernos, se ha atrevido ni se atreverá á hacer manifestaciones de esta índole, y ninguna potencia europea ha pretendido ni pre-

tra raza, nuestros derechos, nuestra libertad y nuestro honor.

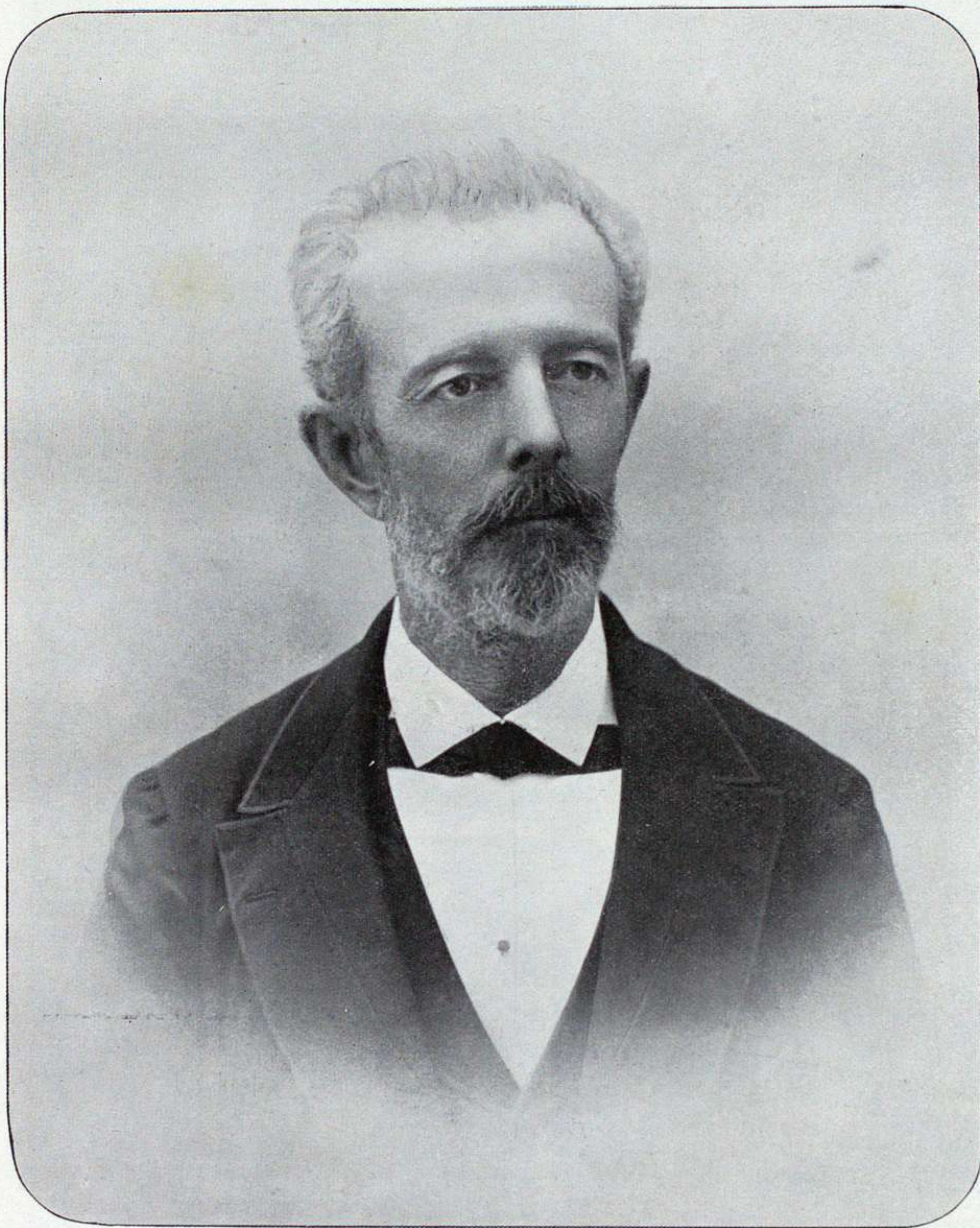
Por ello abogaremos siempre, y estamos dispuestos á prestar nuestro modesto concurso para cuanto se haga hasta llegar al fin que aconsejamos.

Diciembre de 1904.

SR. JOSÉ V. DE OLMOS

NUEVO GOBERNADOR DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

El señor José V. de Olmos, actual gobernador de la provincia de Córdoba, con cuyo retrato honramos hoy nuestras columnas, es un hombre de



SR. JOSÉ V. DE OLMOS

Nuevo Gobernador de la provincia de Córdoba (Rep. Argentina)

tenderá ejercer su soberanía sobre estas repúblicas. No hay, pues, el peligro que los Estados Unidos hacen suponer de que no sea respetada la doctrina de Monroe, siendo todo un pretexto para justificar su acción en el futuro.

Lo repetimos. El verdadero peligro para la América latina lo está en los Estados Unidos del Norte. Demostrado esto, fuerza es que nos unamos todos, y previendo el porvenir, formemos una liga poderosa y fuerte para defender nues-

reconocida preparación para el cargo que desempeña, llamando la atención por su reposo y la ecuanimidad de su espíritu.

Dedicado desde su juventud al periodismo, donde se distinguió, bien pronto empezó á ocupar importantes puestos públicos en su provincia natal, entre los que mencionaremos el de Ministro de Hacienda durante el gobierno del Dr. E. Rodríguez, Presidente del Directorio de la Caja de Depósitos y Consignaciones, Senador y Presidente del Senado, y otros muchos cargos importantes, en todos los cuales ha demostrado siempre las prendas que le adornan como hombre probo y de conciencia.

Esto ha sido causa de que sus comprovincianos lo elevaran al alto sitio que hoy ocupa, como recompensa á sus innegables merecimientos. Mucho espera de él la provincia de Córdoba.

LOS YANG-BANES

CÓMO SE PIERDE UNA NACIÓN

El extranjero que llega á la capital de Corea durante el día, se encuentra sorprendido de que, en medio de la gran muchedumbre que circula en todas direcciones, no ve más que hombres. Por raro acaso se encuentra alguna mujer, y ésta perteneciente á las clases más ínfimas de la sociedad y con traje casi igual al de los varones, diferenciándose únicamente en llevar la blusa levantada de modo que le cubra el cráneo y casi totalmente la cara.

—¿Qué es esto?—dice el extranjero.—¿Es que las gentes de Corea, al igual de los moros, tienen á sus mujeres recluidas en sus casas?

—No—les contestará el que conozca las costumbres del país;—la mujer en Corea es tan libre como el hombre. Lo que sucede, es que no se permite que varones y hembras anden al mismo tiempo por la calle.

Efectivamente, al dar las ocho de la noche suena una gran campana, cuyos toques desde toda la ciudad se perciben, y en las calles de Seúl la decoración cambia por completo. Es la señal para que los hombres se recojan y las mujeres salgan á tomar el aire, á sus visitas ó á sus compras. Las calles, antes llenas de varones, se ven literalmente cuajadas de coreanas bulliciosas.

Y las ordenanzas en esto son rigurosas en extremo. A la hora en que las mujeres dominan en la ciudad, sólo están excluidos de la prohibición de andar por las calles los extranjeros, los ciegos, los médicos, los que van á avisarles y los que van por recetas.

A veces la policía detiene á algún coreano que, con un palo en la diestra y dando golpes en el suelo, circula entre la multitud mujeril. Es alguno que se ha fingido ciego para eludir las ordenanzas.

A las doce de la noche vuelve á sonar la campana, las mujeres se retiran y los hombres vuelven á ser libres de transitar por donde les plazca.

Se da el caso de que el coreano conoce personalmente á muy pocas mujeres y viceversa. Dicen que esto ha contribuido mucho á la tranquilidad de espíritu en que aquellas gentes han vivido hasta ahora.

Los matrimonios se arreglan entre las familias interesadas y la mayor parte de las veces el coreano no conoce á la que va á ser su compañera hasta que ya es su esposa.

No se permite la poligamia, es decir, el coreano no puede casarse más que con una sola mujer; pero el concubinato es una institución oficialmente reconocida, y los hijos así habidos se consideran legítimos para los efectos civiles.

Si el extranjero se fija un poco en la multitud que circula por las calles de Seúl, á las horas permitidas á los hombres, advierte en seguida que el coreano es un tipo muy distinto del japonés y del chino. Son fuertes, robustos, de aventajada estatura y con la arrogancia y dignidad del árabe. Aunque de ojos oblicuos, como todos los mogoles, tienen la nariz recta y ligeramente aquilina, la cara oval y las facciones todas muy correctas y expresivas.

Pero se notan dos clases de individuos; unos de vestir modesto, de andar relativamente vivo, de mirar franco y apacible. Estos son los coreanos que trabajan y que pagan. Otros, ataviados con trajes de blancura irreprochable, de mirar altanero y que andan por la calle contoneándose ligeramente y con el mismo aire solemne de un emperador saliendo á recibir una embajada extraordinaria. Si van á caballo, ginetes en las pequeñas jaquitas que allí se estilan, no se toman siquiera el trabajo de empuñar las riendas. Un criado lleva del diestro al animal y otros dos, uno á cada lado del ginete, cuidan de que éste no pierda el equilibrio y caiga.

Esta clase de coreanos, con los que no se pueden comparar el «swell» de Nueva York ó de Londres, ni el «flaneur» de París, ni el más elegante petrimetre de nuestras tierras, constituye la plaga de la nación. Son los coreanos que no trabajan y viven sobre el país. Son los «yang-banes».

Forman éstos una casta que procura no mezclarse

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA **SANGRE** Y DE LOS **NERVIOS**
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

GALERIA ARTISTICA



TENTATIVA DE SOBORNO
Cuadro de Arturo J. Esley.—Colección Espiasse, B. Aires

ARTE FOTOGRAFICO.—SILUETAS INFANTILES

G. W. CHANDLER, BUENOS AIRES



NIÑA DE BASUALDO DE ZAPIOLA



NIÑA DE BIBILONI



NIÑA DE GARDNER



NIÑA DE BIANCHI CÁRCANO



NIÑO DE BIBILONI



NIÑO DE ALVEAR DE BOSCH

con el resto del pueblo. En ellos están vinculados, en cierto modo, los cargos públicos, creando una especie de nobleza burocrática que todo lo domina y todo lo agosta.

Los «yang-banes» alternan unos con otros en los empleos por períodos de dos años; pero lo mismo cuando están desempeñando un cargo que cuando cesan en él, no se ocupan en tarea alguna que suponga labor ó esfuerzo que los deshonraria. Si los fondos andan algo escasos, no tienen reparo en que su mujer admita ropa para lavar en casa ó se dedique á otros menesteres que puedan aumentar los recursos del hogar. O si el «yang-bang» es soltero, procura en caso de inopia, resolver la situación buscando esposa de familia rica.

Pero el «yang-ban», en ejercicio ó cesante, opulento ó pobre, lo que procura siempre es sacrificar al coreano que trabaja y produce. Así que alguno de aquéllos tiene noticias de que un compatriota con su labor y perseverancia ha logrado reunir algún dinero, se presenta á él solicitando un prés-

tamo. Si éste es negado, la víctima es encarcelada con cualquier pretexto, y en la prisión se pudre hasta que suelta el dinero.

¿Cuál es la consecuencia? Que la masa del pueblo trabaja sólo lo estrictamente necesario para vivir; nadie se arriesga á empresas que exijan gran esfuerzo, ni ostentación de medios; y así resulta que un país fertilísimo y de un clima envidiable es sumamente pobre y en él todo es raquítico y mezquino. La corrupción administrativa y el egoísmo dominan por todas partes, y no hay estímulo ni incentivo para ninguna iniciativa noble y fecunda.

Pero al «yang-ban» le va bien con el sistema y

para que éste perdure no hay nada mejor que mantener el aislamiento del país y la ignorancia en el pueblo.

Con esto y una rígida etiqueta para impedir la mezcla de castas y la conservación de categorías, se ha mantenido por siglos el régimen muy á gusto de los explotadores.

Como ejemplo de lo estricto de la etiqueta imperial, baste decir que se considera como un delito de lesa majestad el tocar al soberano con cualquier instrumento metálico, y á principios de este siglo el rey Tieng-tson-taivang murió antes que consentir el contacto de la lanceta de un cirujano, que, seguramente, le hubiera salvado la vida.

Mas el mundo marcha. La civilización se va extendiendo por todo el planeta; el comercio necesita cada día más expansión; los intereses de las grandes naciones no pueden permitir que al alcance de su acción haya territorios fértiles y extensos donde existan sociedades organizadas para el beneficios exclusivo de unos cuantos privilegiados. Y á lo golpes de fuera esos regímenes de privilegio caen.

Entonces las fuerzas de las comunidades estriban en la gran masa que trabaja y paga. Si á ésta se le ha educado, si se han protegido y procurado desarrollar sus intereses haciéndoles depender del régimen, si se ha dignificado el ciudadano, recompensándole y considerándole según sus méritos, la masa nacional será fuerte y vigorosa y responderá unánime á la voz de la patria. Ejemplo, el pueblo boer.

Pero si se le ha explotado y envilecido, no se encontrará en ella, cuando sea preciso, ni dignidad, ni energía. Se hallará solamente la indiferencia del asno de la fábula ante la contingencia de cambiar de amo. ¿Me pondrán dos albardas?

Así se pierden las naciones; así se perderá Corea.

VICENTE VERA.

CORREOS Y TELÉGRAFOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Los cambios habidos durante el año que está por terminar en los puestos de Director y Subdirector de Correos y Telégrafos, dan actualidad á las presentes líneas, explicativas del cuadro que dedicamos al alto personal de dicha repartición pública en la página 349 del presente número.

Digna es, por otra parte, esta importante repartición de que la prensa le preste una atención especial, pues el Correo y el Telégrafo son la llave poderosa que abre todas las puertas á la palabra escrita, poniendo en comunicación directa pueblos con pueblos, naciones con naciones, continentes con continentes.

Honrando á la repartición de Correos y Telégrafos, cuya organización y administración en nuestro país es relativamente perfecta, y honrándonos á



ARTE FOTOGRAFICO.—GRUPO POR WITCOMB, B. AIRES.
(SEÑORITAS URQUIZA DE SERNA)

El Dr. Bosch, que á la temprana edad de 21 años ostentaba ya el título de abogado, ha sido secretario de las legaciones argentinas en París y en Ber-



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR WITCOMB,
B. AIRES.—(STA. SOFÍA ALEMAN)

lín, Encargado de Negocios en Norte-América y secretario privado de los Presidentes de la República, Dr. Luis Sáenz Peña y Dr. José E. Uriburu.



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR LEBLANC, SGO.
CHILE—(SRA. MARGARITA CORREA DE IRARRÁZABAL)

ARTE FOTOGRAFICO.—GRUPO POR WITCOMB, B. AIRES.
(SEÑORA Y NIÑOS DE MARCÓ DEL PONT)

nosotros mismos, que tan íntima relación guardamos con dichas oficinas, por donde pasan quincealmente miles de ejemplares de nuestra publicación, dedicamos, hace muy pocos años, un número especial á esta repartición pública.

Hoy nos es grato, aun á trueque de caer en alguna redundancia, ampliar y complementar brevemente aquella detallada información.

Al Dr. Miguel García Fernández ha sucedido en el elevado puesto de Director General de Correos y Telégrafos el Dr. Ernesto Bosch, de quien mucho se espera á juzgar por sus promesas, por sus antecedentes y por sus primeros actos.

Su trato exquisito, dentro de una severidad bien entendida, y sus vastos conocimientos, hacen de él un hombre altamente sociable y encuadrado perfectamente en el puesto que le ha sido confiado.

Al Dr. Luis Peluffo, que en las últimas elecciones fué elegido Diputado Nacional, entró á sustituir el Dr. Armando Claros en el cargo de Subdirector de Correos y Telégrafos.

El Dr. Claros, jujeño, es doctor en medicina, y en su provincia natal ha sido profesor del Colegio Nacional y Ministro General de Gobierno.

Ha representado á sus comprovincianos en el Congreso Nacional y últimamente fué Subsecretario del Ministerio del Interior, cargo que abandonó para ocupar el que actualmente desempeña, y en el cual ya ha dejado sentir sus dotes de inteligencia y de carácter.

A los dos retratos anteriores hemos añadido en nuestra página gráfica los de los directores de las tres ramas ó mecanismos principales en que se divide esta repartición, á saber: Sección administrativa, sección de telégrafos y sección de correos.

La sección administrativa, tiene á su frente á D. Rodolfo Calvo, hombre de exactos conocimientos en materias económicas y de notables cualidades para el cargo que desempeña.

Antiguo funcionario en la Contaduría General de la Nación pasó en 1887 á Correos y Telégrafos como Contador General de dicha repartición, ascendiendo hasta llegar á ser Director de la sección administrativa.

El Sr. Calvo es el *right man for his place*, el verdadero hombre de administración; es de desear que pueda por lo tanto desarrollar todas sus benéficas y ordenadas iniciativas con libertad y autoridad moral, lo que no le será difícil dadas las ideas y el programa de la nueva dirección que, impuesta de los méritos y competencia de los directores seccionales, está decidida á darles la libertad técnica que les corresponden.



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CASTILLO,
B. AIRES.—(STA. DE GARCÍA VICTORICA)

El Director de la sección Telégrafos es D. Pedro López, consagrado á esa importante rama desde que Sarmiento ocupó la Presidencia y fundó la primera escuela de telegrafía en la República.

Es hombre estudiosísimo en su ramo y también hombre de consejo por la gran experiencia que tiene adquirida en los 30 años de servicios en la administración de que forma parte.

Todas las mejoras realizadas, todas las obras emprendidas, todos los reglamentos y códigos puestos en vigencia han tenido siempre la inteligente colaboración del Sr. López, cuando no su iniciativa.

Al frente de la sección de Correos figura como su

director D. Mariano Medrano, hombre formado en la dura milicia de los correistas, con gran conocimiento y práctica en los servicios de su ramo, con notables condiciones de organizador y severo en el cumplimiento de su deber.

Desde el año de 1875 en que entró al Correo como Administrador de la Oficina de Belgrano, hasta la presente fecha que desempeña el puesto de Director de Correos obtenido en Mayo de 1902, en atención á sus méritos y á petición que hizo todo el personal á raíz del fallecimiento del Sr. Gallino, el señor Medrano ha hecho toda su carrera paso á paso, y á ella ha dedicado la mayor parte de su existencia, pues apenas cuenta actualmente 45 años de edad.

A él se debe la fundación del servicio de giros é instalación de su primera oficina, la organización de los servicios de transporte y la colocación de

LAS "ENQUETES"

París, Noviembre de 1904.

¿Quién puede negar ya la utilidad de las *enquetes*? Si hay, en la prensa contemporánea, algo verdaderamente original, algo eminentemente superior, algo que los siglos futuros conservarán siempre, es la *enquête*.

La *interview* es excelente.

La *enquête* es mejor.

En la *enquête* hay contrastes y variedad, hay pro y contra, hay ataque y defensa.

—¿Qué piensa usted de tal cosa?—pregunta el *reporter* á un ilustre contemporáneo. Este contesta:

—Pienso lo siguiente:

Esa es la *interview*.

La *enquête* no se contenta con una opinión. Des-

aspecto más práctico. Nada ni nadie fastidian. Hay risas, exclamaciones, ataques, defensas. Lo que no hay es hojarasca, en las largas disertaciones.

Y así, del *referendum* aplicado á materias abstractas, está naciendo tal vez á estas horas la fórmula definitiva del periodismo futuro, popular y justo.

E. GÓMEZ CARRILLO.

SOLTERONAS

Se ha sentado frente á mí en el tranvía una señora anciana. La acompañaban otras dos de treinta á treinta y cinco años; la llamaban *mamá* con voz tierna; y aquella ternura infantil contrastaba de tal manera con sus arrugas; su indumentaria de



REPÚBLICA ARGENTINA.—PAISAJE EN LA PINTORESCA PROVINCIA DE CÓRDOBA.—(COMUNICACIÓN DE F. C. A.)

los pilares postales de la capital y otras muchas iniciativas prácticas.

PAGINAS DE NAVIDAD

Se acercan las alegres Pascuas de Navidad, días de júbilo y algazara, de bullicio y entusiasmo.

Ricos y pobres, jóvenes y viejos, todos festejan la Noche Buena pudiendo decirse que no hay otra fiesta en el mundo tan popular ni tan celebrada como ésta.

No podía faltar en nuestra revista una nota alusiva á esta fecha, y como en el número de fin de año hubiera resultado algo atrasada, preferimos adelantarnos, publicando el artístico alto relieve que figura en el presente.

POSTAL

Insisto, no importa, mi pasión es terca,
Y será forzoso que el rigor ablandes:
He de ver á solas y cerca, muy cerca,
Tus ojos profundos, azules y grandes.

En noches de ausencia, mirando en las olas
Brillar los reflejos de lejanos mundos,
Pensaba en mirar, de cerca y á solas,
Tus ojos azules, grandes y profundos.

¿Ruegos, amenazas? ¡Si todo es lo mismo!
Igual que me ofendas, igual que me adules.
Perdóname y mírame. Me atrae el abismo
De tus ojos grandes, profundos y azules.

FRANCISCO A. DE ICAZA.

pués de la respuesta del blanco, busca la respuesta del rojo y luego la del azul:

—¿Qué pensáis todos vosotros de tal asunto? Responded juntos. Formad el coro moderno.

Y de las innumerables contestaciones, en las cuales hay infinitos puntos de vista é infinitos modos de pensar, infinitas teorías é infinitas almas, surge la *enquête*.

¿Cómo podría ser eso inútil?

Hé aquí, por ejemplo, en el más grave diario francés, en *Le Temps*, una *enquête* muy seria: *Les maîtres de nos maîtres*. Se ha preguntado á los escritores á la moda lo que leen con más gusto; hé aquí en *Le Figaro* otra *enquête* sobre la educación laica, en la que se ve lo que piensan de las leyes que M. Combes aplica, los hombres que se consagran al estudio de los problemas de enseñanza: hé aquí, en otro gran diario, una *enquête* sobre la separación de la Iglesia y del Estado; hé aquí, en fin, en una revista, una *enquête* sobre la utilidad del duelo.

Y estos asuntos, tan discutidos siempre, aparecen mejor estudiados ahora que nunca.

¿Sabéis por qué?

Porque el escritor, el hombre de mundo, el político, que responden á una *enquête* pueden mostrarse más sencillos, más francos y más precisos que los que tienen necesidad de llenar una columna y de firmarla.

Además, hay en las *enquetes* algo de viviente, de palpitante, de real. El que contesta, aparece en relieve. El asunto, entre los que lo atacan y defienden con la vivacidad de una charla, toma un

solteras cuadraba tal mal á su aspecto desengañado y triste, que tres ó cuatro de los circunstancias se han echado á reír. La madre ha fruncido el entrecejo, y en los ojos de las solteronas se ha asomado el llanto. En la primer parada han bajado las infelices precipitadamente, y han huido con aturdimiento lastimoso y ridículo, recogiendo sus faldas con mano torpe, agitando al andar las plumas ajadas de sus sombreros de colegialas. Los viajeros han vuelto á reír ante el aturdimiento de las pobres solteras, quienes, al huir, tropezaban avergonzadas una con otra.

Yo no he reído; he sentido algo así como una punzada en el corazón. Hay en la capital más de diez mil solteras *irremediables*, y no ya la burla, sino la impasibilidad ante su desgracia, es una enorme injusticia social.

Experimento una compasión infinita, un hondo malestar ante todas las cosas que se marchitan, ante todas las glorias que se frustran. Y una mujer que, al doblar la cumbre de la treintena, pierde las esperanzas de ser esposa y madre, es un ser

AGUA BLANCA CASANOVAS

Estirpa las pecas, paño, barros, puntos negros, manchas de viruela, etc. de la cara

140 AÑOS DE ÉXITO

PRECIO DEL FRASCO \$ 2.55

DEPOSITO GENERAL: HUMBERTO I, 1441

JOSÉ CASANOVAS MOURE



EL MES DE NAVIDAD. — LA HUIDA Á EGIPTO

Altorrelieve en barro de Tina Montuoro.

digno de piedad y respeto. Sobre su alma ha ido goteando sus amarguras la gárgola del tiempo; de su frente ha ido borrándose para siempre el nimbo de la promesa maternal. Es algo inútil, fracasado, anormal, enojoso. Y ella lo sabe y lo llora en silencio; y aunque en público finge estar satisfecha de su destino, se siente sola en medio de la muchedumbre y abandonada allí donde todos la oprimen. Nunca sus brazos mecerán á un hijo salido

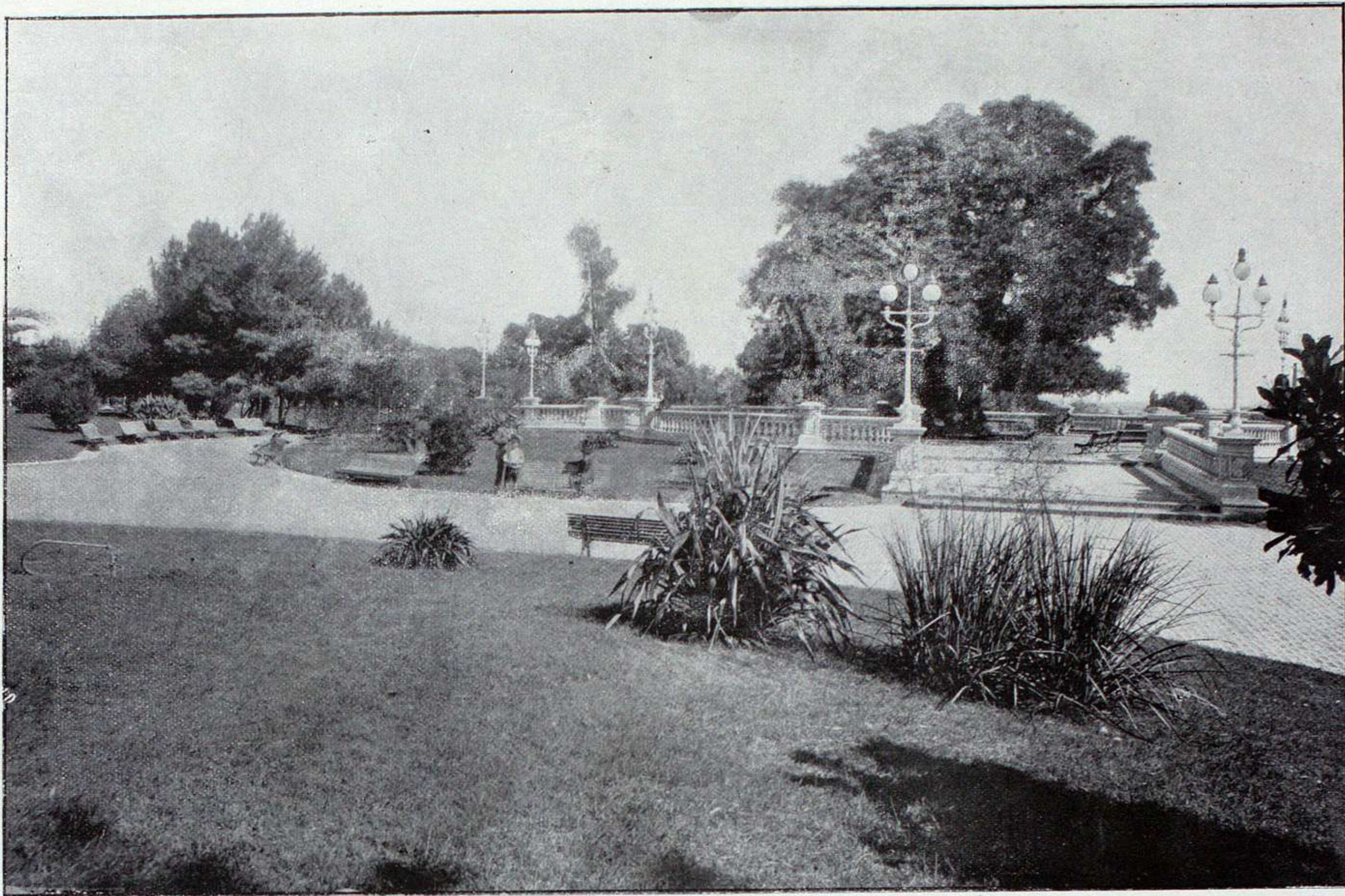
de sus propias entrañas; jamás un hombre la besará en la frente con ese respeto, esa unción, esa intensidad de gratitud y cariño con que sólo se besa á las madres ó á las esposas dignificadas por la virtud y por el sacrificio.

¡Pobrecillas! Tal vez enfermarán de despecho y de pesadumbre; acaso se harán egoístas, malvadas, monstruos de rencor y venganza. Y todo hubiera podido evitarse si hubiera en el mundo un egoísta

menos y un estadista más. Porque son los impuestos los que, encareciendo la vida, hacen de cada vez más difícil el matrimonio y es el egoísmo de los solteros el que deja en el abandono y la soledad á muchas mujeres que hubieran podido ceñir la diadema de madres, y que ahora se ven obligadas á tolerar la injuria de los necios.

**

Es vieja; en su frente ha labrado el tiempo esos



ALREDEDORES DE BUENOS AIRES. — LOS NUEVOS JARDINES EN LA BARRANCA DE BELGRANO

Fotog. Olds.

surcos en que no hay florecencia. Es fea, tal vez. Se lo ha dicho el alejamiento de los hombres. Ha caminado sola siempre, delante de los padres, primero vigorosos, luego caducos, más tarde decrepitos. Y ha esperado siempre. ¿Qué digo? Espera aún. Ella sería capaz de bañarse en la fuente de Juvencio; á la evocación de una voz vibrante y cariñosa, ella desplegaría secretos encantos, delicadezas inesperadas al mandato de un alma redentora. Tomarían gracia sus movimientos, frescura sus mejillas, brillo sus ojos hoy apagados. Pero el mago, el redentor, no llega. Nadie sabe las exquisiteces, las abnegaciones de que es capaz. Todos ignoran que se embellece á la mujer, que todos tenemos en nuestras manos el cincel prodigioso de Fidias, y que sólo nos falta para hacer surgir de cualquier figura dolorida la mujer ideal, algo que no todos podemos prodigar: ternura y amor.

¿Para qué reír? No se ree ante las imágenes rotas, ni ante los capiteles caídos, ni ante las ruinas alfombradas de musgo, ni ante las solitarias arca-das, ni ante los frutos arrebatados en promesa ó los campos agostados en flor.

* *

Días pasados fui de visita á casa de una amiga solterona. Esperaba encontrarla, como siempre, mal humorada y adusta, rodeada de gozques y felinos, contemplando la imagen barroca en el altar portátil ó recomponiendo sus ridículos perifollos. Quedé sorprendido. La habitación resplandecía de pulcritud; el altar había desaparecido y en su lugar había una cuna, en donde dormía un niño colorado y riante. En los brazos medio desnudos de mi amiga saltaba otro chiquilín rebelde al higiénico lavoteo. En el ademán, tal vez en alguna exclamación involuntaria y fugaz, conocí mi sorpresa. —¿Y Sultán? ¿Y Nini? ¿Y Zelinda? — le pregunté, creyendo satisfacer sus gustos. Me contestó con un gesto de displicencia. Pero luego, con alegría verdadera, tal como nunca pude ver en su rostro moreno y todavía cautivador y atrayente, prorrumpió en disculpas, en explicaciones, con voz trémola, medio avergonzada, llorosa, como si confesara una culpa.

—Verá usted —me dijo—yo ya no podía ser útil en el mundo; nadie había ya de quererme—y su voz temblaba ligeramente como si fuera el zumbido de un élitro.—No podía resignarme á no servir para nada, á no hacer bien... Y luego hay tantos niños sin padres... He sentido no sé qué aquí dentro, en el corazón, y luego he regalado á Sultán y á Zelanda y he adoptado á estos niños...

Y como avergonzada de su acción magnánima, bajó la cabeza y rompió á llorar.

Y yo sentí también mis párpados humedecidos al ver aquella figura angusta, solemne, maternal,

en cuya frente parecía resplandecer esa intensa aureola, por la cual ni hay dolor que no desaparezca ni mujer que no se redima.

ANTONIO ZOZAYA.

FIGURAS POPULARES

DON MARCIAL MIRÁS

Son casi legendarias en las páginas de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA las breves crónicas que



con el título de *Elegancias porteñas* vienen reseñando mensualmente—con notas gráficas inspiradas en la autorizada casa Mirás—los gustos y ten-

dencias de la elegante sociedad porteña en cuanto se refiere á la disposición de los lujosos atalajes y al arreglo de los variados servicios de carruajes.

Nada más justo, por lo tanto, que, al finalizar el año metropolitano, que diríamos, diésemos á nuestro colaborador ó *asesor técnico* de esa sección, una prueba de nuestra satisfacción publicando su retrato. Sin embargo, el grabado que acompaña estas líneas no responde á ese razonamiento, sino á la convicción de que hemos de hacer cosa grata á nuestros lectores porteños, entre los cuales Marcial Mirás es una figura popular por excelencia, diariamente nombrada, diariamente solicitada y diariamente consultada. Más aún: creemos que no pocas familias de provincias y de las demás naciones sud-americanas que han estado en Buenos Aires, han de ver con agrado en las columnas de su revista favorita la simpática estampa de quien contribuyó tantas veces á hacer más agradable y descansada su estadía en la capital argentina.

Así, pues, lo que creíamos encerrar una simple demostración particular de nuestro sincero aprecio hacia don Marcial Mirás, resulta una *nota* de actualidad para nuestros lectores, lo cual, sin amenguar lo primero, satisface doblemente nuestras aspiraciones.

No mezclaremos estas líneas de cariñoso recuerdo con cifras y datos estadísticos relativos al hombre de negocio: dejaremos esto para otra oportunidad y nos limitaremos hoy á recordar al *hombre de las tarifas*, aplaudir al acaudalado hombre de empresa y estrechar la mano al caballero y al amigo.

F. C. M.

SOLEDAD

(PÁGINA ÍNTIMA)

Estaba de pie en la esquina mirando atentamente desfilar á la muchedumbre. Me había detenido sin saber por qué: uno se detiene así á veces, y mira á lo lejos como si esperase á alguien que le hace falta.

Un artista amigo que cada vez que me adivina aburrido, procura distraerme, se acercó y me dijo:

—Tengo unos apuntes de dibujo, ven á verlos. Y me llevó á su casa.

Mientras veía los dibujos, sentado en un sofá del saloncito oí voces y risas de niños.

¿Son hijos tuyos los que rien? le pregunté.

—Sí, me respondió.

—Los conoceré: llámalos, ¿quieres?

Mi amigo entró en la habitación próxima y volvió con dos criaturas: una tendría cuatro años, la otra dos. Como si me conocieran desde mucho tiempo atrás, me abrazaron y me hicieron cariños. Estos angelitos hablaban en su difícil lenguaje de mil cosas, entre risas y caricias. Los he tenido en mis rodillas, he jugado con ellos, los he abrazado con todo mi corazón porque ellos me llenaron de alegría, destrozándose....

Ya en la calle, sólo, he pasado debajo de un balcón todo pintado de blanco: sobre el pretil, á cada lado, he visto una maceta de tierra cocida. En una había helechos, en otra violetas. Cada maceta tenía un lazo; la de helechos, rosado, la de violetas, rojo. Detrás, medio envueltas en la sombra, dos jaulas suspendidas. Un canario, cantó. Ella no estaba, pero adiviné su alma de artista flotando aún en un ambiente en el fondo oscuro de la habitación.....

Cuando me encontré ya sólo en mi casa y vi mi cuarto vacío, frío, descolorido, pensé en los angelitos de mi amigo, en el blanco balcón con sus macetas adornadas, en el canario..... ¡en ella! Y mi alma entristecida derramó lágrimas de sangre.....

CARLOS JIMÉNEZ.

Lima, 1904.

EL "ALIBI"

El papel de la policía no siempre es cómodo. Ella procede, lo más á menudo, por indicaciones vagas, casi al azar, guiada por su propio olfato. Arresta algunas veces á la ventura al inocente, y su medio de investigación más usual es la pregunta. «¿Qué

hacia usted, tal día, á tal hora?» esto es, el día y la hora en que se cometió el crimen. El inculcado establece un «alibi»: ese día y á esa hora estaba «aquí»: no podía, pues, materialmente, estar «allá». No siempre esta pregunta sale triunfante. Cuando se hace después de transcurrido algún tiempo, no prueba gran cosa. El acusado puede responder, con visos de veracidad: «usted me pregunta lo que hacía yo tal día, á tal hora, ¡hace un mes! A fe mía no sé nada, no me acuerdo».

Hacia tal pregunta un juez á un inculcado y éste le dió la contestación siguiente:

—¿Usted me pregunta, señor juez, lo que yo hacía el 16 de Febrero último á las diez de la noche? ¡Y bien! ¿Y usted qué hacía ese día y á esa misma hora?

—En verdad que yo no sé nada—respondió el juez después de haber reflexionado—hace de esto seis meses y no lo recuerdo.

—Yo tampoco—replicó el inculcado—mi memoria no es más segura ni más precisa que la de usted.

Los mejores auxiliares de la policía son el acaso, y también la imprudencia tradicional de los criminales, que se venden ellos mismos por manobras ingenuas que son casi de tradición. Afortunadamente sucede así, porque hay casos en que el falso «alibi» se establece casi mecánicamente y en condiciones tales que el «no hay lugar» se impone. Se cita un ejemplo singular:

Hace algunos años se cometió un crimen en una aldea situada á algunas leguas de la capital. Un viejo acaudalado que habitaba una casa aislada á la extremidad del pueblo fué encontrado asesinado. Vivía solo, no teniendo otro servicio que el de una sirvienta que se retiraba todas las noches á las nueve. La víctima había sido estrangulada mediante una cuerda y un tortor. Los muebles estaban fracturados y el robo parecía ser el móvil del crimen. No se encontró ningún rastro interior ni exteriormente. La policía se puso en cam-

paña: se detuvieron algunos vagos, se observaron muchos personajes sospechosos y se abrió el proceso.

El juez, penetrado de aquel famoso axioma de derecho que dice «que el culpable debe ser aquel á quien el crimen aprovecha», se impuso de que el muerto tenía un sobrino como único heredero, y que el sobrino en cuestión andaba mal en sus negocios; que en el momento en que había sido cometido el crimen, estaba ejecutado y en vísperas de ser rematados sus bienes, y que tal vez creyó útil avanzar la hora de la sucesión. Los datos sobre el quidam eran mediocres. A la aventura, el juez hizo comparecer, en su gabinete, al sobrino inculcado; después de las comprobaciones de uso le hizo, á quema ropa, la pregunta tradicional: «¿Dónde estaba usted y qué hacía tal día, á tal hora, y cuál ha sido el empleo de su tiempo?»

El acusado pareció reflexionar un momento; después dió su «alibi»: ese día, casi á la hora precisa, estaba en la ciudad jugando á las cartas en un café donde tenía el hábito de pasar todas las noches un rato en compañía de cuatro ó cinco amigos.

El crimen había sido cometido entre 10 y 12 de la noche. A las 10 1/2 estaba él en pleno juego. Era imposible, pues, que el mozo se encontrara en el pueblo de X, y estuviera en el café media hora después. La distancia se oponía y hacía el hecho imposible. No había camino de hierro que permitiera franquear la distancia entre los dos pueblos en cortos momentos, ni el mejor caballo corre tres ó cuatro leguas en media hora. Los testigos citados declararon con la mejor fe del mundo, confirmando el dicho del inculcado.

Tenía, pues, «alibi» irrecusable, imposibilidad material; las sospechas se desvanecieron por sí mismas y el sobrino heredero fué devuelto á la libertad con grandes excusas por parte de las autoridades, después de algunas semanas de prisión preventiva.

El juez de instrucción había soltado su presa con

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (Véase la manera de emplearse), la *Leche Antefélica* ó *Leche Candés* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas: destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.º DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó *Leche Candés* destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorcor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una descamación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas—afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia—que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.—Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO.—Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedece, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.º escorcor más ó menos vivo; 2.º ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión,—haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el mas recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión.

El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DEPÓSITO GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS Y EN TODAS LAS FARMACIAS



gran pena. El hecho material estaba allí; no había medio de ir más lejos, y, sin embargo, estaba convencido de que soltaba á un culpable; pero, ¿cómo probar contra los testimonios de personas sinceras y de buena fe? El asunto, pues, fué archivado.

El heredero fué puesto en posesión de la herencia de su tío. Ocupó la casa de éste, allí donde se había perpetrado el crimen, del cual había sido injustamente acusado.

Varios años transcurrieron, y el juez de instrucción, pasado á mayor categoría, no volvió á ocuparse más del asunto, aunque quedaron vivas en él su primera impresión y la tristeza de no haber podido descubrir el culpable. Cierta día, durante una excursión veraniega, asistía á una fiesta de pueblo, donde debía efectuarse una gran carrera de ciclistas. Entre los concurrentes notó á un individuo cuya fisonomía no le pareció extraña; observó, además, que éste le había mirado al pasar, había palidecido y bajado los ojos. El juez, siéndole infiel su memoria, no puso más atención en el hombre. La carrera se organizó y los concurrentes partieron; uno de ellos, el más ágil y vigoroso, tomó rápidamente la delantera sobre los otros ciclistas. La multitud lo aclamó, gritó «¡bravo!» y los corredores desaparecieron en el horizonte.

Los espectadores atentos, que habían hecho apuestas, asestaron sus anteojos y las conversaciones se entablaron.

—Vamos—dice uno de los asistentes—siempre ese diablo de B... tiene la cabeza y á qué distancia... ¿Qué ligereza!.... ¿Se los mete á todos en el bolsillo!

El magistrado escuchó el diálogo, singularmente interesado de lo que oía. B... era su hombre, el sobrino y heredero del asesinado: lo había reconocido bien.

—¿Qué velocidad!—continuó otro;—lo menos hace seis leguas por hora.

—¿Por lo menos!—agregó el primero—Y las hace sin fatiga.

El magistrado, emocionado, se sintió como herido

por un rayo de luz y, con aire indiferente, se mezcló en la conversación.

—¿Cree usted verdaderamente que es posible recorrer tres leguas en media hora?

—Perfectamente, señor, sin dificultad, yendo como va B...

El magistrado no preguntó más. Había allí para él un rayo de luz, toda una revelación. En ese momento todo se lo explicaba, la verdad resaltaba. B... era el autor del asesinato sin la menor duda y la génesis del crimen era fácil de reconstruir. Había estrangulado á su tío hacia las diez de la noche, y gracias á su habilidad extraordinaria de ciclista, había podido en media hora encontrarse en el café donde cita con sus amigos de juego.

El magistrado quedó pensativo en medio de sus reflexiones y de sus cálculos, cuando reaparecieron los concurrentes. B... á la cabeza batiendo á sus contendores en más de 200 metros. Fué proclamado vencedor de la carrera y... arrestado á los pocos minutos.

El proceso se revisó y se instruyó de nuevo; la culpabilidad apareció clara como el cristal de roca. B... no esperó su comparecencia ante el tribunal y una noche se ahorcó en su prisión.

R. PIERA.

TEATROS

CRÓNICA Á LA LIGERA

A la ligera, si, que no de otra cosa son merecedores los espectáculos que hoy nos ofrecen los señores empresarios teatrales.

Nunca como ahora hemos presenciado tan pobres compañías en los coliseos de Buenos Aires, y si no fuera por la obligación en que estamos de cumplir nuestros deberes de cronistas, para la información exterior, bien sabe Talía el placer con que permaneceríamos callados, con lo cual todos habíamos de ganar, seguramente: el lector, porque se

evitaría el aburrimiento que le producirán estos mal pergeñados renglones; el autor, porque se ahorraría el trabajo de escribirlos, y los artistas, en fin, porque tendrían á su cuenta un vapuleo menos.

Actualmente son víctimas nuestros oídos de dos compañías de ópera barata: la una actúa en el *Poiteama* y la otra en el *Marconi*, y si bien las dos tienen algunos elementos con los cuales, como en otros números se dijo, unidas y armonizadas artísticamente, podría formarse una compañía regular, lo cierto es que así por separado, y lo que es peor, sin una buena dirección, ambas compañías pueden calificarse de malas, de las que el público selecto huye, para justificar el conocido y popular adagio.

Descendamos por la escala artística, y de la ópera pasemos á la zarzuela, entrando en el *Victoria*. ¡Valiente chasco el que nos hemos llevado! Quisimos ser benévolo en un principio, y atendiendo á su repertorio más que á la compañía, auguramos á ésta una brillante temporada.

De nada sirvió nuestra benevolencia ni nuestros buenos deseos. Allí nada hay brillante más que la ausencia del público de buen gusto, y es que no sólo las obras son las que atraen al espectador inteligente, sino también los artistas, y como en el teatro *Victoria* sólo hay uno ó dos que merezcan dárseles, *sotto voce*, tal nombre, de ahí el retraimiento de los inteligentes.

Una compañía que fracasó, y fué lástima, por el buen camino que en un principio se le había dado, fué la que dirigía la señorita Pagano en el *San Martín*. Retirada ésta, se encargó de la dirección la actriz Orfilia Rico, una de las mejores características que hoy en día pisan nuestros escenarios (¡con qué placer hacemos un elogio entre tanta censura!) y pasó con sus huestes al *Rivadavia*, donde estreno *Nina*, la última producción de don Nicolás Granada, obra aplaudida por la crítica y sobre la que no emitimos juicio por no haber podido presenciar su estreno.

Mientras tanto, en el *San Martín* se anuncia el

- - - PARIS - - -
3 RUE DES ACACIAS

CASA GRIET HERMANOS

- - BUENOS AIRES - -
CALLE FLORIDA 537

En uno de los últimos números de esta Revista, la redacción de la misma, ocupándose del edificio premiado por la Municipalidad, hace referencia á los muebles que adornan esa residencia expresándose en los términos que nos es grato reproducir á continuación:

«Llama la atención el buen gusto y propiedad artística que ha dirigido la elección de todo el mobiliario: sala, comedor, hall, salita, billares, escritorios etc., etc., todo respira elegancia, chic y riqueza, cualidades que, justo es reconocerlo, son las características de la

casa **GRIET Hnos.**, como lo comprueba la confianza que en ella tiene nuestra alta aristocracia. Y si no nos extendemos en mayores elogios para esta mueblería, como sería justicia, es simplemente porque siendo este artículo de mera



COMEDOR «RENACIMIENTO» DEL PALACIO DEL SR. GINOCCHIO PREMIADO POR LA MUNICIPALIDAD DE BUENOS AIRES

información, temeríamos que se tomasen nuestras palabras como un *reclame*, que no es nuestro objeto hacer en esta ocasión.»

La casa **GRIET Hermanos** está preparada ya para la estación 1905, teniendo varios encargos en trabajo. Para evitar los inconvenientes del año anterior, sería de desear que con toda previsión, los interesados pidieran los proyectos con anticipación.

La presencia de un artista decorador, especialista en el ramo, ha dado los mejores resultados, y los señores arquitectos saben que encontra-

rán en nuestra casa todos los elementos necesarios para completar el adorno interior de los elegantes hoteles particulares. Para adornos, dibujos y presupuestos dirigirse:

FLORIDA 537

debut de una compañía... yanqui (como para yanquis estamos!) de misterios y novedades, dirigida por «el verdadero diablo», según dicen los carteles, el cual, si es así, hará verdaderas diabluras, que no es ni más ni menos que lo que hacen actualmente los primeros actores y directores de nuestros teatros.

En cuanto á los misterios que haga este diablo del San Martín (á menos que sea el mismo Angelini), tampoco nos extrañarán ni admirarán por grandes que sean, pues á ellos también estamos acostumbrados. ¿Acaso no es un misterio para todos el ver como trabajan en nuestros teatros y son aceptados por el público los susodichos primeros actores, sin estudiar, sin ensayar y sin preparación artística alguna para gozar del título de actor?

Y basta.

No hablemos del género chico que nos ofrecen en el Mayo, ni del género gauchesco del Apolo y de la Comedia, ni de ese género libre del Argentino, pues entonces nuestra pluma debiéramos mojarla en algo que no fuera tinta...

SEGUNDO CONCIERTO MAURAGE

Si en los teatros propiamente dichos no hemos tenido en la quincena pasada espectáculo alguno digno de alabanza, en lo que se refiere á conciertos hemos sido mucho más afortunados.

Nos referimos, naturalmente, á la velada verdaderamente artística dada el 5 del corriente en el salón «Operai Italiani» por el afamado violinista Maurage, el cual ofrecía su segundo concierto, aunque en rigor era su tercera audición en público, pues que tomó parte en el último concierto de la Biblioteca, el cual, dicho sea entre paréntesis, tuvo el éxito que era de suponerse, y que le auguramos en números anteriores.

Volviendo al concierto de Maurage diremos que

fué todo un acontecimiento, pues estaba secundado el inteligente profesor por artistas de la talla de Williams y Marchal, formando así un terceto de violín, piano y violoncello verdaderamente notable.

Todos los números del programa obtuvieron una correcta ejecución, mereciendo sus intérpretes grandes y prolongados aplausos.

Como mención especial citaremos el trío de Schumann, la sonata para violín y piano de César Franck, y los aires rusos de Wieniawsky, donde

Maurage demuestra su completo dominio del violín.

Fué, en fin, y en esto coincidimos con la opinión de un distinguido crítico, una de esas veladas que dejan recuerdo imperecedero en el ánimo del auditorio, el cual salió altamente impresionado, haciendo votos, que son los nuestros, porque los señores Williams, Maurage y Marchal repitan tan agradable fiesta y si es posible celebrar una por mes, con la cual ganaría el arte y el público argentino.



ROBERTO MOLLS. — «PAISAGE»

Los Alimentos de 'Allenburys'

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.



MADRE Y NIÑO. *Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".*

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor á las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desordenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. Sucursal en la América del Sud, **BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737).**

NOTAS

INSTITUTO FEMENINO

Este Instituto, creado por las Srtas. Richard, celebrará el próximo domingo los exámenes de stenografía, patrocinados por la Société Unitaire Stenographique de París, según el sistema Prevost-De-Caunay.

Estos exámenes consisten en una serie de preguntas y ejercicios que dicha Sociedad remite desde París, y que deben resolver por escrito las señoras que aspiran al título de inódeas, el cual es remitido desde la capital francesa a las que demuestran su competencia.

El adelanto que esto significa para la enseñanza en nuestro país no es necesario encarecerlo, por lo cual felicitamos a las Srtas. Richard, que tanto se desvelan en bien de la juventud femenina.

* *

NÚMEROS ESPECIALES

Entre las numerosas publicaciones que se han hecho para conmemorar el Jubileo de la Inmaculada Concepción, debemos mencionar el excelente número ilustrado del diario *El Pueblo* de esta capital y la edición especial de la revista *El Legitimista Español*, ambos repletos de excelentes grabados y de artículos escogidos referentes a dicho aniversario. Del primero reproducimos el sentido artículo del Dr. O'Farrell «La Virgen en el Arte» y de la segunda los grabados que representan el célebre cuadro de Murillo y las Iglesias de la Concepción de Buenos Aires, gentilmente cedidos por nuestro ilustrado amigo D. Francisco de P. Oller.

* *

Carta de las comunicaciones postales y telegráficas de la República Argentina. — Hemos recibido este notable trabajo litográfico confeccionado según los datos, observaciones y exploraciones de la Dirección General de Correos y Telégrafos.

Es un trabajo sumamente interesante e instructivo, que ha de resultar de inmensa utilidad.

LA CASA DE BELLAS ARTES

BARÓN HERMANOS—AVENIDA DE MAYO 625
ARISTEGUIETA Y REGUAN, SUCESORES

En uno de nuestros últimos números nos hemos ocupado de la «Casa de Bellas Artes» de los señores Barón Hnos., situada en la Avenida de Mayo, núm. 625.

Hoy deseamos volver a dedicarle algunas líneas con motivo de la notable exposición de objetos artísticos, esculturas, fantasías, bibelots, etc. que



«EL DESPERTAR», de Lachi

hace en estos días esa casa con objeto de facilitar a las familias de buen gusto cualquier adquisición artística para las próximas fiestas de Navidad y Año Nuevo.

Guiados por nuestras aficiones artísticas, y deseando admirar una vez más las hermosas obras que encierra la «Casa de Bellas Artes», dirigimos noches pasadas nuestros pasos hacia la Avenida de Mayo, y entramos en la casa de los Sres. Barón Hermanos, quedando asombrados, a la verdad, del aspecto que se ha dado al espacioso local, lleno de bellezas artísticas.



NAPOLEÓN EN STA. ELENA, bronce de Barbedienne

Estatuas, bibelots, cuadros, mármoles; allí hay de todo y para todos los gustos y no hay persona que entre y no salga con el objeto que buscaba ó apetecía.

Establecimientos de esta clase prueban el gusto



TRINEO LUIS XV, (biscuit de Sèvres)

artístico que domina en nuestra sociedad, la cual puede en estos momentos hacer buen acopio de objetos artísticos en la casa Barón Hnos. para cumplir con las relaciones y amistades en los próximos días de Navidad y Año Nuevo.

Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es a la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío. Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empleése diariamente

LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON
NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J. SIMON, 59 Faub. St. Martin, París y en todas las Farmacias, Bazares y Mercerías